

La importancia de factores socioemocionales en la práctica pre-profesional de la carrera de Trabajo Social

María Esther Delgadillo Bazoalto

Resumen

Este artículo resulta ser un esbozo para una investigación más profunda sobre el tema de la importancia de factores socioemocionales en la práctica pre-profesional de Trabajo Social durante la formación de los trabajadores sociales. Tiene como referencia la revisión de artículos y otros trabajos del campo socioemocional, fundamentalmente en el ámbito de las relaciones emocionales entre docentes y estudiantes, entre los mismos estudiantes y el entorno de los centros de práctica.

Está muy claro que en la formación profesional de trabajo social, desde una perspectiva integral, precisa darle la importancia necesaria, tanto en el desarrollo de capacidades cognitivas, como en el desarrollo de los factores socioemocionales, que no siempre son considerados estos últimos factores, expresados en actitudes y acciones como un factor principal, junto a los conocimientos teórico metodológicos de la disciplina. Puede empezar uno a enumerar los factores socioemocionales y su importancia, pero lo que interesa en este bosquejo de investigación está relacionado como uno de los factores, con las relaciones emocionales y sociales entre docentes y estudiantes y entre los mismos estudiantes, asimismo con su entorno en los centros de práctica.

Palabras claves: formación profesional, práctica pre-profesional, factores socioemocionales

1. Introducción

El ámbito de desarrollo del profesional de Trabajo Social es amplio y complejo, que, por lo mismo, la formación exige de unas condiciones apreciables en

el ámbito de su formación profesional, de una mayor complejidad y sensibilidad humana para la intervención social.

La complejidad en el ámbito de la formación profesional se vincula con la necesidad de tomar en cuenta el factor socioemocional en las relaciones de interacción entre docentes y estudiantes y su entorno. Se justifica el establecimiento de una relación emocional positiva en el desarrollo profesional, para controlar emociones negativas a la hora de desarrollar la mejora de calidad de vida y combatir el malestar de las personas.

El quehacer profesional que desarrollarán los estudiantes se asienta en la relación directa o cara a cara con las personas y se orienta, no solo a la aplicación de prestaciones o servicios, sino a las transformaciones de las personas, ayudando a afrontar las dificultades, los problemas, las necesidades en las que se encuentran y junto con ellas, construir su perfil real para reconstruir su perfil ideal o su nueva historia social.

En la práctica pre-profesional se desarrollan un conjunto de acciones y actividades prácticas, en ellas se ejercen funciones propias del o la trabajadora social en un contexto social real, en el marco de las instituciones y sobre la base de unas relaciones cargadas de subjetividades. Tomando en cuenta el concepto de Max Weber acerca de la acción social como acción humana, el desempeño del trabajador social está cargado de subjetividades. Según Weber, desde la perspectiva sociológica, dice que “la acción social es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros orientándose por ésta en su desarrollo” (Rocher, 1990, p. 20).

En este sentido, se refiere a tres criterios; en primer lugar, a que las personas deben tener en cuenta el comportamiento del otro o de los demás como también la presencia o existencia de los mismos. En segundo lugar, la acción social debe tener su significado, es decir que no basta tener en cuenta a los demás, sino de comprender al otro o las expectativas del otro o de los otros y que su acción está destinada a responder con una aceptación o rechazo y en tercer lugar la percepción que cada uno tiene del otro y de ellas mismas de la significación de la acción de las demás y de su propia acción. Es sentir, pensar y razonar en el otro y en sí mismo como sujetos de acción y no como objetos. Por tanto, es preciso admitir que, en la acción social o interacción, se encuentran involucrados

sentimientos, pensamientos y razonamientos en las relaciones de interacción entre las personas.

Las relaciones de interacción involucran también lo biológico y lo físico que pueden influir sobre ella. Por esta razón, es que tanto en los profesionales como también entre los estudiantes de Trabajo Social, existe el supuesto de que desarrollar una práctica reflexiva y crítica es imprescindible. Entonces el desafío actual se constituye, pues, en facilitar entornos de aprendizaje que aporten herramientas para continuar reflexionando sobre la práctica y aprendiendo de ella de forma permanente, especialmente durante su práctica pre-profesional y posteriormente laboral convirtiéndose ambos docente/estudiante en actores protagonistas del proceso formativo sobre todo en el desarrollo de competencias que garanticen una formación de calidad con una relación entre docente estudiante de calidad.

El objetivo central de este trabajo es conocer sobre la importancia de factores socioemocionales en las relaciones de interacción entre docentes y estudiantes y entre los mismos estudiantes en la práctica pre-profesional de trabajo social, correspondiente al manejo de habilidades emocionales tanto en el aula, como en los centros de práctica, el lugar de los hechos o actuaciones de la práctica. En este sentido, se realiza un estudio de comprensión y de valoración de las relaciones de interacción en el ámbito socioemocional de los estudiantes en su relación con el docente tanto en el aula como en el campo de práctica. Se ha elegido una muestra de veintinueve (29) estudiantes practicantes y tres (3) docentes de práctica. Para la recogida de datos sobre las percepciones de estudiantes de las relaciones socioemocionales entre docentes y estudiantes y la población usuaria en los centros de práctica se aplicó un cuestionario y sobre la percepción del docente en estas relaciones referidas se aplicó una guía de preguntas.

2. Metodología

El método de este artículo es mixto, de carácter descriptivo y utiliza como técnicas la observación sistemática de los efectos, las relaciones entre el docente y estudiantes y de las relaciones entre los estudiantes en el proceso de las prácticas pre-profesionales; asimismo, se aplicó encuesta a los estudiantes, a través de un cuestionario, sobre sus percepciones, experiencias y efectos de las relaciones socioemocionales entre docentes y estudiantes. Finalmente, se aplicó entrevista a docentes con una guía de preguntas sobre la opinión de la

valoración que le dan a los aspectos emocionales, la capacidad de comprender y gestionar emociones y sentimientos propios, así también de las personas que les rodean relativo a las emociones en el relacionamiento interpersonal entre estudiantes, estudiantes y docentes y con la comunidad. También se indagó si los docentes supervisores están sensibilizados en educación emocional, percepción sobre la incidencia de factores emocionales en estudiantes y docentes respecto a relaciones familiares y académicos.

Esta investigación es un bosquejo que se seguirá profundizando, está basada fundamentalmente en la observación, a través de una guía de observación sobre las emociones que se generan en las relaciones y actitudes de los docentes y estudiantes, sobre las formas de relacionamiento y sus efectos emocionales, tanto en el aula como en la comunidad (centro de práctica), tomando en cuenta 3 ítems como ser: las quejas de estudiantes por malos tratos en los dos espacios referidos, emociones que se generan a partir de las relaciones de acompañamiento de los docentes y estudiantes en su centro de práctica (supervisión de campo), emociones a partir de los procesos disciplinarios a los estudiantes.

De esta manera el estudio sobre los factores socioemocionales resulta ser importante, porque permite conocer y valorar las emociones a partir de las interacciones que se producen entre el docente y los estudiantes y entre estudiantes y comunidad, estudiando las acciones socioemocionales habilidades sociales y emocionales del estudiantado que se desenvuelve durante el desarrollo de la práctica pre-profesional.

3. Argumentación teórica

Partimos de los conceptos: práctica pre-profesional, docente, estudiante, relaciones de interacción y sociales, relaciones emocionales y relaciones socioemocionales.

La practica pre-profesional

Terranova, López y Cabrera (2019) citado en Varguillas (2020) definen:

La práctica pre profesional es un proceso formativo de conocimientos, habilidades y valores de transformación permanente. Este, se sustenta en la reflexión del sujeto como vía que orienta su acción práctica. Para ello, el estudiante enfrenta un conjunto de situaciones complejas, que le significan

nuevos retos para valorar la importancia de su futura profesión. La práctica pre profesional es un punto de partida en la carrera profesional de cada estudiante, un espacio en que se adquiere experiencia, sobre el rol a desempeñar y las habilidades para resolver situaciones propias de la profesión. (p. 2)

De la Vega & Arakaki (2011) señalan:

La concreción de las prácticas pre profesionales, se constituyen en un aspecto significativo en la formación de los estudiantes de Educación Superior, a través de esta, inician su inserción en el mundo laboral por un periodo determinado, tendiéndose así un puente entre la teoría y la práctica, entre la etapa formativa y el ingreso al mercado de trabajo (de la Vega & Arakaki, 2011)

Quiang & Anne (2017) citado por Concha-Toro et al. (2020) definen: Para los estudiantes, la práctica profesional es un proceso de aprendizaje activo, de creación y transformación de experiencias en conocimiento profesional, durante la cual experimentan situaciones del mundo real, desarrollan habilidades prácticas, generan y desarrollan habilidades emocionales, integran la teoría con la experiencia y ponen a prueba su capacidad para ser trabajadores sociales por tanto, para facilitar el respectivo proceso de aprendizaje, los guías institucionales y docentes que los acompañan deben asumir esta etapa con responsabilidad (Concha-Toro et al., 2020)

Williamson et al. (2010) citado por Concha-Toro et al. (2020) definen “el objetivo de las prácticas permiten a los estudiantes implementar las habilidades que han aprendido durante sus estudios” (Concha-Toro et al., 2020), planteando la etapa donde el estudiante realiza un ensayo o entrenamiento de su ser profesional de su praxis profesional en formación bajo el acompañamiento de la supervisión académica del docente y el supervisor y el acompañamiento del responsable institucional de campo.

De acuerdo a estas concepciones se deduce que la esencia de la práctica pre-profesional está referida, fundamentalmente a las actuaciones desde la perspectiva profesional en un proceso dinámico en interacción con su entorno, donde los estudiantes, al margen del desarrollo de competencias y desempeños relacionados con el ejercicio de una profesión en una realidad de un contexto, experimentan emociones y adquieren nuevas relaciones de interacción directa, cargadas de subjetividades, de sentimientos y emociones con personas de

distintos sectores y edades, familias, grupos y comunidades, donde cuentan con las oportunidades de manejo de sus propias emociones y de su entorno.

En este sentido, la práctica pre-profesional resulta ser un proceso formativo de enseñanza aprendizaje que emplea aspectos reales e involucra la interacción del estudiante con el docente supervisor, el supervisor institucional y los sujetos de intervención en el campo de la realidad social, que le permite conocer el perfil real de la dimensión de los problemas, como objeto de intervención. Asimismo, le permite aplicar las herramientas teórico-metodológicas en la investigación diagnóstica del problema en un escenario real y concreto de la realidad y construir un perfil ideal de soluciones a través de una intervención.

Las relaciones socioemocionales - La practica preprofesional

El estudiante practicante

Puig-Cruells (2020) observa que la experiencia del estudiante durante sus prácticas se sustenta en lo que refiere y recibe a través de los diferentes agentes intervinientes, y se integra de forma singular en el triángulo relacional constituido por él mismo, el tutor durante las prácticas de campo y el supervisor docente de la universidad. El estudiante tiene un rol de aprendizaje, de dejarse conducir; de cumplir con el encargo, aunque tomando iniciativas; de respeto a la autoridad, pero queriendo volar solo. (Puig-Cruells, 2020)

El docente supervisor

Para Puig-Cruells el supervisor docente acompaña el proceso de aprendizaje de forma más distante de la acción, pero a su vez posibilita reflexión y volver a repensar y dar significado a la labor y el ejercicio profesional. Su acción pretende analizar las situaciones con rigor, así como relacionar los conocimientos adquiridos y su aplicación en las prácticas. Siguiendo a Puig-Cruells (2006), se pretende apoyar al estudiante especialmente en el análisis de la realidad compleja donde interviene y donde las relaciones interpersonales son herramientas fundamental es (.....), los tutores de prácticas y los supervisores docentes deben estar debidamente formados en materia de supervisión y en diversos ámbitos de la intervención social. Ello requiere recibir por parte de las universidades los apoyos y los soportes didácticos necesarios con la finalidad de mantener una buena calidad de atención y enseñanza a los estudiantes. Es un

profesor adscrito a la Universidad y representa en algunos aspectos un rol más normativo. La supervisión grupal que realiza el supervisor docente es la revisión de las pautas seguidas en las actividades, pide justificaciones sobre lo que se ejercita en las prácticas (Puig- Cruells, 2020).

Relación emocional

En primera instancia aclarar lo que es emoción, ya que existen una multitud de conceptos, se toma algunas de ellas citado en la tesis doctoral de Amelia Barrientos (2016), ella parte de una definición etimológica que proviene “del latín emotio”, que significa movimiento o impulso o aquello que nos mueve a hacer algo, alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática.

Asimismo, Barrientos (2016) cita la definición que hace Bisquerra (2003), “Es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”. Tienen tres elementos: el neurofisiológico que son las respuestas involuntarias como taquicardias, sudoración y otras, que no se pueden controlar, pero sí prevenir con técnicas apropiadas como la relajación; el conductual o comportamental que es el que aporta señales sobre el estado emocional (expresiones faciales y movimientos del cuerpo); y el cognitivo que es la sensación consciente de la emoción.

Asimismo, Moral (2010) citado por Barrientos (2016) menciona que: las emociones son, como un motor que todos llevamos dentro. intervienen en ella procesos mentales, es decir, como una energía codificada en ciertos circuitos neuronales localizados en zonas profundas de nuestro cerebro (en el sistema límbico) que nos mueve y nos empuja “a vivir”, a querer estar vivos en interacción constante con el mundo y con nosotros mismos. Circuitos que mientras estamos despiertos, se encuentran siempre activos, en alerta y nos ayudan a distinguir estímulos importantes para nuestra supervivencia. Por ejemplo, en una situación de peligro sentir miedo es una emoción positiva porque nos impulsa a huir.

Daniel Goeman (1966) citado por Barrientos (2016) menciona indica que la definición literal de emoción: es una agitación o perturbación de la mente; sentimiento; pasión; cualquier estado mental vehemente o agitado;

la emoción se refiere a sentimientos, a pensamientos, a estados biológicos, a estados psicológicos y al tipo de tendencias a la acción que los caracteriza. Las emociones son, en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución. (Barrientos, 2016).

Según Vivas, Gallego y González Belkis (2007) citados por Barrientos (2016): la emoción es un proceso complejo, multidimensional, en el que están integradas respuestas de tipo neuro- fisiológico, motórico y cognitivo, las consideran como importantes para el ejercicio de la razón. El cerebro emocional se encuentra tan implicado en el razonamiento como lo está el cerebro pensante. La emoción guía nuestras decisiones instante tras instante, trabajando mano a mano con la mente racional y capacitando o incapacitando al pensamiento mismo (Barrientos 2016)

Según el análisis de su proceso, las causas y efectos dice: Son provocadas por ideas, recuerdos o acontecimientos que producen reacciones rápidas que conducen a actuar en función de lo que sentimos en ese momento. Y como consecuencia de la emoción producida da paso a un estado de ánimo que denominamos sentimiento y que dura más en el tiempo. Así, por ejemplo, cuando recibimos una mala noticia seguidamente se produce una emoción súbita de tristeza y eso nos produce un sentimiento de frustración, impotencia, de decaimiento por no poder hacer nada.

De esta manera, las emociones tienen gran poder en la dirección de nuestra vida, por ello, es clave que trabajemos no solo para ser capaces de manejarnos bien intelectualmente sino también emocionalmente.

Estos autores hacen ver que las emociones sirven para afrontar situaciones difíciles, como fracasos, pérdidas, situaciones difíciles y además nos predisponen a actuar de manera positiva. Asimismo, nos dan a conocer, que una reacción emocional positiva como la comunicación asertiva por ejemplo nos ayuda a resolver problemas, conflictos y actuar de forma adecuada, porque instantáneamente nos acordamos de estos hechos similares. Al contrario, las emociones negativas como el miedo, temor, etc., pueden ejercer sobre nosotros un poder poderoso e influir en decisiones y actuaciones negativas.

Por todo lo expuesto, nos hace ver que son respuestas psicológicas y biológicas que tiene el individuo ante estímulos externos que le sirven de

reacción inmediata ante percepciones psicológicas negativas (como descontrol o alteraciones de la atención, de la percepción) y somáticas (como expresiones faciales, sudoración, palpitaciones, rigidez muscular, cambio en la voz) que van asociadas a la memoria.

4. Resultados

Los resultados se obtienen, al contrastar las respuestas de los mismos sobre sus percepciones de la importancia de factores socioemocionales en las relaciones emocionales entre estudiantes y docente supervisor académico e institucional que no siempre ha sido positiva; existiendo relaciones negativas entre docentes y estudiantes que se perciben en las opiniones de los estudiantes. Desde que hablé con una estudiante no he podido dejar de pensar en lo que ella señaló. “La docente me dijo: ya te he explicado varias veces y no entiendes, pareces una retardada mental”; tal hecho me impulsó a escribir este artículo, en relación a los aspectos emocionales negativos entre docentes y estudiantes, que pueden dejar efectos negativos e irreversibles en la vida de los mismos, ante la falta de una pedagogía comprensiva humana, desde la perspectiva de que el docente y el estudiante establecen una conexión emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje, al interior de una relación de comunicación colaborativa y trabajo cooperativo. Por tanto, exige un diálogo comprensivo, respetuoso con la dignidad y singularidad del otro y sin juicios, esto es fundamental para una estabilidad emocional y un crecimiento en la formación del ser humano en el estudiante. Asimismo, las relaciones emocionales en la disconformidad de algunos estudiantes sobre las actitudes de docentes frente a situaciones laborales de estudiantes de escasos recursos económicos que están obligadas a trabajar, permite vislumbrar la importancia de tomar en cuenta factores emocionales en las relaciones de interacción, en este caso en las prácticas preprofesionales; que finalmente estos aspectos, se expresan en los resultados de la encuesta a estudiantes, y entrevista a docentes.

Así, se recomienda normas para la capacitación a docentes en temas de relaciones emocionales o inteligencia emocional para apoyar en este aspecto a los estudiantes, y manejar de forma positiva sus conductas, y de esta manera, promover el manejo de emociones en las relaciones de interacción de estudiantes.

Por otro lado, se ha percibido relación positiva en general en las relaciones de interacción entre estudiantes en el aula y el campo, se pudo observar un

trabajo colaborativo en la mayor parte de estudiantes, como factor emocional positivo, incide en el desarrollo de la confianza, la responsabilidad, el respeto entre los mismos. Estas percepciones sobre la importancia de los factores socioemocionales de ambos actores o protagonistas principales el docente y el estudiante, en la práctica preprofesional incluyendo al responsable institucional y los sujetos de intervención se evidencian en los siguientes resultados; que ha tomado en cuenta la participación de veintinueve estudiantes de la materia de práctica comunitaria; ultima experiencia dentro el plan de estudios de prácticas pre-profesionales.

Cuestiones importantes de las relaciones socioemocionales en el desarrollo de la práctica

La cuestión de “Mejorar el relacionamiento interpersonal entre estudiantes y docentes” presenta mayor relevancia, seguida por “Mejorar la comunicación y la escucha de ambas partes” y “Ser y actuar con mayor responsabilidad y organización entre docentes y estudiantes”; “Aumentar el interés y la participación de estudiantes en tratamiento de temas de práctica académica”; concentran la mayor proporción de cuestiones importantes de las relaciones socioemocionales, y la opción “Todas” concentra al 10% de las respuestas, centrando la atención en la importancia de las buenas relaciones socioemocionales entre docentes y estudiantes para el desarrollo de la práctica preprofesional.

Tabla 1

Categoría cuestiones importantes que las relaciones socioemocionales son importantes en el desarrollo de la práctica pre-profesional

CUESTIONES	Frecuencia	Porcentaje
Mejorar el relacionamiento interpersonal entre estudiantes y docentes	15	19,5%
Facilitar el proceso de aprendizaje con acompañamiento pedagógico social y personal por parte del docente	9	11,6%
Aumentar la aplicación de normativas con justeza y el uso del sentido común en cualquier tipo de problemas	4	5,2%
Ser y actuar con mayor responsabilidad y organización entre docentes y estudiantes	10	13,0%

Reducir los niveles de violencia y acoso de docentes y entre congéneres	2	2,6%
Lograr notas superiores y buscar mejores resultados en exámenes	2	2,6%
Disminuir la ansiedad por estrés en la recarga de trabajo y maltrato por parte del docente	4	5,2%
Mejorar la comunicación y la escucha de ambas partes	13	16,9%
Aumentar el interés y la participación de estudiantes en tratamiento de temas de práctica académica	10	13,0%
Ninguno	0	0,0%
Todos	8	10,4%
TOTAL	77	100%

Fuente: Elaboración propia

Importancia de docentes sensibilizados en educación socioemocional para la práctica pre- profesional

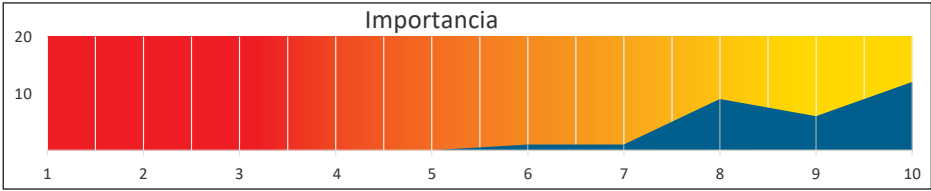
El resultado indica en su totalidad que los docentes de las prácticas pre-profesionales deben estar sensibilizados en educación socioemocional porque aportarían; entre otros factores a mejorar el desarrollo de las prácticas en sus centros con orientaciones oportunas en diferentes situaciones con la población de estudio; permitiría una comunicación fluida que garantice productos de calidad y garantice una formación adecuada del estudiante ante situaciones complejas que se presentan durante las intervenciones.

Importancia de un ambiente educativo saludable en la práctica pre-profesional

La importancia de un ambiente educativo saludable es altamente importante y determinante para el desarrollo de las prácticas pre-profesionales de acuerdo al total de respuestas.

Ilustración 1

Nivel de Importancia de un ambiente educativo saludable en la práctica preprofesional



Fuente: Elaboración propia.

Medidas contrarias a los derechos del estudiante en la práctica preprofesional

La situación de “No hacer conocer notas en el tiempo correspondiente” es la de mayor frecuencia en las respuestas; seguida por “la falta de participación en toma de decisiones respecto a situaciones de estudiantes”; y finalmente, “sanciones de suspensión por trabajar y estudiar” ente las más importantes. Este escenario; pondera la necesidad del estudiante de conocer durante el proceso su desarrollo académico evaluado; además de la importancia de participar en las decisiones que se toman durante el curso de la materia y finalmente; resalta el valor de generar debate respecto al acceso laboral y el desarrollo de las prácticas.

Tabla 2

Medidas contrarias a los derechos del estudiante en la práctica pre-profesional

CUESTIONES	Frecuencia	Porcentaje
Suspensión injustificada de la práctica	6	15,0%
Sanciones de suspensión por trabajar y estudiar	7	17,5%
No acceso a conocer notas en el tiempo correspondiente	13	32,5%
La falta de participación en toma de decisiones respecto a situaciones de estudiantes	9	22,5%
Otros	5	12,5%
TOTAL	40	100%

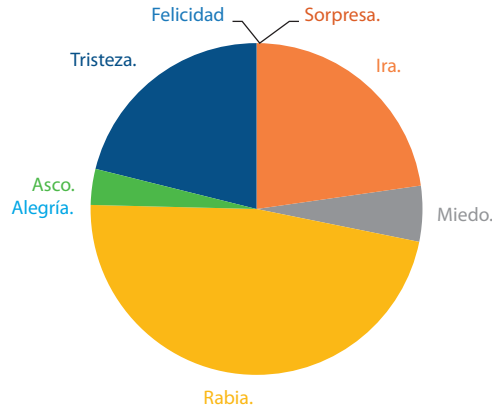
Fuente: Elaboración propia.

Emociones que provoca la injusticia

Las emociones que provocan la injusticia de acuerdo a las respuestas; generan sentimientos negativos como “rabia” es de 47%, e ira de 22,8%, además de tristeza; no se identificó ninguna situación positiva entre las respuestas.

Ilustración 2

Emociones que provocan situaciones de injusticia



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3

Emociones que provocan situaciones de injusticia

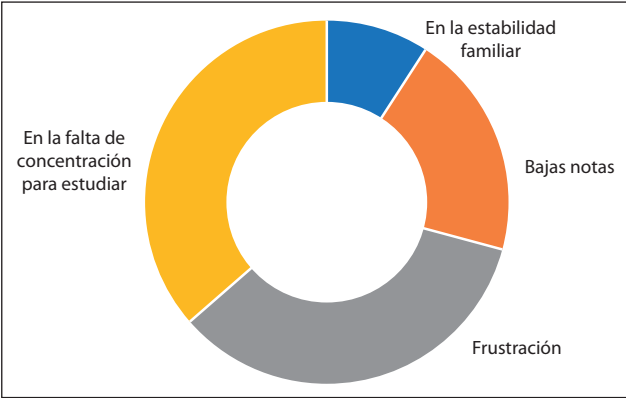
CUESTIONES	Frecuencia	Porcentaje
Felicidad	0	0,0%
Ira	13	22,8%
Miedo	3	5,3%
Rabia	27	47,4%
Alegría	0	0,0%
Asco	2	3,5%
Tristeza	12	21,1%
Sorpresa	0	0,0%
TOTAL	57	100%

Fuente: Elaboración propia.

Efecto de las emociones negativas

El efecto de las emociones negativas tiene una alta influencia en la “falta de concentración para estudiar” es de 36,4% y “frustración” de 34,5% en los estudiantes, además repercute en las “bajas notas” de 20%. Esta percepción, sustenta la incidencia de las relaciones socioemocionales negativas en los estudiantes de la práctica pre-profesional.

Ilustración 3
Efecto de las emociones negativas



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4
Efecto de las emociones negativas

CUESTIONES	Frecuencia	Porcentaje
En la estabilidad familiar	5	9,1%
Bajas notas	11	20,0%
Frustración	19	34,5%
En la falta de concentración para estudiar	20	36,4%
Otras	0	0,0%
TOTAL	57	100%

Fuente: Elaboración propia.

Experiencias de emociones negativas por ámbito y sugerencias de mejora

La vivencia de situaciones de emociones negativas en la práctica pre-profesional por parte de los estudiantes es en total 97% y los espacios donde sucedieron éstas; incluyen las relaciones con compañeros de clase, docentes supervisores y centros de práctica.

Tabla 5
Experiencia negativa en la práctica pre-profesional

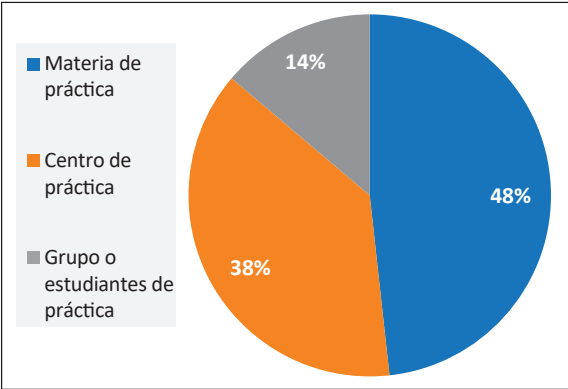
CUESTIONES	Frecuencia	Porcentaje
Si	27	93%
No	2	7%
TOTAL	29	100%

Fuente: Elaboración propia.

El espacio donde se registraron la mayor parte de experiencias negativas es la “materia de práctica” con un 48%; es decir las relaciones internas estudiante y docente supervisor y las normas establecidas en ellas; en las que se identifican experiencias ligadas a la falta de comunicación con docentes, limitada orientación para el desarrollo de las prácticas y tiempos reducidos en las prácticas. El segundo espacio lo constituye el “centro de práctica” con un 38%, donde las experiencias negativas, están relacionadas al débil acompañamiento o desinterés del supervisor institucional, la sobrecarga, desconocimiento o incumplimiento de los alcances de la práctica al interior de la institución; así como las dificultades en el relacionamiento con la población beneficiaria. Finalmente, el espacio de los estudiantes, es decir sus relaciones interpersonales con un peso de 11%, identifica principalmente situaciones de debilidad para el trabajo en equipo y manejo de relaciones socioemocionales.

Ilustración 4

Espacio de experiencia negativa



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Espacio de experiencia negativa

CUESTIONES	Frecuencia	Porcentaje
Materia de práctica	13	48%
Centro de práctica	10	38%
Grupo o estudiantes de práctica	3	14%
TOTAL	29	100%

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, en la opinión de docentes entrevistados se advirtió el conocimiento y reconocimiento de la importancia de los factores emocionales en las relaciones de interacción entre docentes, estudiantes y la comunidad, que implica que los estudiantes puedan llevar a cabo su trabajo de modo eficaz, pero que no se expresa así, por diversos factores, entre ellos, por falta de capacitación y formación de docentes que involucren factores emocionales y por la distancia entre la teoría y la práctica en la praxis, respecto al manejo de emociones en la práctica formativa de los estudiantes en las instituciones reales y la falta de normativas en la orientación docente y la expectativa de los estudiantes que afectan emocionalmente a los mismos.

5. Reflexiones finales

El estudio sobre los factores socioemocionales resulta ser importante, porque permite conocer y valorar las emociones en las relaciones de interacción que se establecen en el aula entre el docente y los estudiantes y entre los mismos estudiantes y el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales del estudiantado que se desarrollan durante el desarrollo de la práctica pre-profesional.

Si no se ha impartido una práctica reflexiva durante la formación se considera que no estamos preparados o capacitados para desarrollar una práctica reflexiva, durante la intervención. En base a todo esto, cabe una reflexión, los trabajadores sociales que trabajamos con problemas sociales, deberíamos estar capacitados en el manejo de todas estas emociones y contar con las capacidades necesarias de cultivar estas emociones a partir de la inteligencia emocional de los estudiantes, como dice Daniel Goleman que el proceso de educación emocional no es más que el desarrollo de habilidades emocionales en el proceso de enseñanza aprendizaje, que aporten en la cualificación del profesional en trabajo social y otros.

El docente supervisor debe capacitarse en temas como las relaciones emocionales o inteligencia emocional para apoyar emocionalmente a sus estudiantes, manejar de forma positiva sus conductas y promover habilidades emocionales en las relaciones de interacción y en otros de desarrollo cognitivo en sus estudiantes. Por otro lado, sí se ha percibido relación positiva en su generalidad en la relación en la comunicación interactiva entre los miembros en el aula. En la percepción del profesorado frente al valor e interés por estos factores socioemocionales, señalan que los docentes deben contar con la capacidad de promover habilidades de pensamiento y de razonamiento en el marco de relaciones estables o buenas relaciones docente estudiante durante la enseñanza aprendizaje y más aún en el desarrollo de la práctica, con la finalidad de fomentar el aprendizaje, el conocimiento, el pensamiento, y la adquisición de vocabulario más rico y variado que es base para la profesión.

En las prácticas preprofesionales de la carrera de Trabajo Social de la UMSS, los estudiantes practicantes incursionan en realidades concretas y tangibles como punto de partida para elaborar un pensamiento más abstracto que representa diferentes aspectos de la realidad social. Se habla entonces de

la importante función que cumple el factor socioemocional en el sentido de aprendizaje e instalación de las habilidades socioemocionales en las relaciones que se desarrollan entre los docentes y los estudiantes, entre estudiantes y las personas del entorno de la realidad que se atiende, personal de las instituciones, los sujetos beneficiarios en términos de conocer sus propias emociones y también de los otros, para poder controlar y lograr contener y estabilizar, aprendizaje de tales habilidades emocionales y sociales que se desarrollan en el proceso de enseñanza aprendizaje, durante la relación educativa y formativa entre docente y estudiante. Entonces, se insiste aquí el vínculo existente entre los docente y estudiante, en las relaciones mutuas que mantienen entre sí y en su interdependencia como en el ejemplo matemático siguiente: “En un lenguaje matemático simple cabe decir que X es función de Y cuando el valor de X depende del valor de Y; X e Y están entonces en una relación funcional el uno respecto al otro. En el proceso de aprendizaje por ejemplo cabría observar cómo un cambio introducido en cualquier ámbito, va entrañar transformaciones en la estabilidad emocional de ambos actores, en las condiciones de trabajo, el nivel de enseñanza aprendizaje etc., son entonces funcionalmente dependientes el uno del otro, en tanto, con el personal de las instituciones u organizaciones y los sujetos beneficiarios, con quienes toma contacto directo el estudiante, asimismo se establece una interdependencia durante las acciones de intervención,

Si bien en la práctica preprofesional se dan un conjunto de actividades prácticas donde se ejercen funciones propias de los trabajadores sociales en la realidad social o contexto social, en el marco de las instituciones, sobre la base de unas relaciones cargadas de subjetividades porque los problemas personales y sociales tienen un componente emocional que el trabajador social debe atender desde su praxis, entonces resulta necesario un acercamiento a los factores socioemocionales, entendido el concepto de emoción como el desarrollo de competencias de la conciencia, la autonomía, la regulación, la socialización, las habilidades sociales emocionales de vida para la construcción del bienestar emocional, tanto en la dimensión personal como social, (es como recibir educación académica en un ámbito de bienestar para dar bienestar). Además, que el buscar el bienestar del individuo, grupo y comunidad corresponde a uno de sus objetivos del Trabajo social, desde la perspectiva integral, sea material, económico y psicosocial que se sintetiza en la calidad de vida.

Bibliografía

Complutense, U., Madrid, D. E., & Barrientos Fernández, A. (s/f). Ucm.es. Recuperado el 27 de marzo de 2023, de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/40450/1/T38117.pdf>

Concha-Toro, M. del C., Anabalón Anabalón, Y. B., Lagos San Martín, N. G., Mora Donoso, M. L., Concha-Toro, M. del C., Anabalón Anabalón, Y. B., Lagos San Martín, N. G., & Mora Donoso, M. L. (2020a). Prácticas profesionales y Trabajo Social. Una revisión de la literatura en educación superior. *Pensamiento educativo*, 57(1), 1–19. <https://doi.org/10.7764/pel.57.1.2020.5>

Cruz Castillo, A. L. (2012). LA RAZÓN DE LAS EMOCIONES FORMACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y CULTURAL DE LAS EMOCIONES. *Eleuthera*, 6, 65–81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585961835006>

De la Vega, A., & Arakaki, M. (2011). Las prácticas preprofesionales en la formación en Ciencias de la Información: el caso de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). *Revista interamericana de bibliotecología*, 34(1), 77–86. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762011000100006

Gutiérrez-Torres, A. M., & Buitrago-Velandia, S. J. (2019). Habilidades Socioemocionales de los Docentes, herramientas de paz en la escuela. *Praxis & saber*, 10(24), 167–192. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9819>

Fernández, A. B., & Abad, M. F. (2016). Habilidades sociales y emocionales del profesorado de Educación Infantil relacionadas con la gestión del clima de aula.

Guy Rocher. (1973). Rocher, Guy: La acción social según Weber - Encyclopaedia Herder. https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Recurso:Rocher,_Guy:_la_acci%C3%B3n_social_seg%C3%BAn_Weber

Puig-Cruells, C. (2020). El rol docente del tutor y supervisor de prácticas en Trabajo Social: Construcción de la reflexividad y el compromiso durante la formación a través de la supervisión. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 57–72. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i29.8084>

Varguillas, C. S., Guffante, T. M., Manzano, M. R., & Moreno, P. E. (2020). Develaciones significantes de la práctica pre profesional desde la vivencia estudiantil. *Revista ESPACIOS*, 41(18). <https://www.revistaespacios.com/a20v41n18/20411805.html>